

Estructura agraria y agricultura familiar en el Departamento Pirané Sur, Formosa. Conformación y transformaciones.

Lic. Diana Vanina SCHALLER



INTA | Ediciones

Colección
INVESTIGACIÓN, DESARROLLO E INNOVACIÓN

EEA El Colorado
Av. Carlos Pellegrini Acceso Sur S/N
CP. 3603. El Colorado. Formosa. Argentina.
Teléfono: 0370 448 0004 - 0370 448 0005
E-mail: eeaelcolorado@inta.gob.ar
Web: www.inta.gob.ar/elcolorado

Director
Ing. Agr. Edgar PAJUELO RÍOS
<http://www.inta.gob.ar/personas/pajuelorios.edgar>
pajuelorios.edgar@inta.gob.ar

Coordinador Provincial Pro Huerta Formosa
Ing. Agr. Jorge Hugo PASSAMANO
<http://www.inta.gob.ar/personas/passamano.jorge>
passamano.jorge@inta.gob.ar

Foto de tapa:
Agr. Ramón SALAS
Técnico de Pro Huerta Formosa
<http://www.inta.gob.ar/personas/salas.ramon>
salas.ramon@inta.gob.ar

Diseño y maquetación:
Cristian NUÑEZ
Grupo de Comunicación y Capacitación
<http://www.inta.gob.ar/personas/nunez.cristian>
nunez.cristian@inta.gob.ar

Agosto de 2013

Estructura agraria y agricultura familiar en el Departamento Pirané Sur, Formosa. Conformación y transformaciones.

Lic. Diana Vanina Schaller – Agosto 2013

UNAM-INTA- Pro Huerta Coordinación Formosa

VII Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales XIV Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales del Plan Fénix

Eje Temático: Agricultura familiar, problemas y oportunidades de comercialización.

Resumen:

Azcuy (2005) citado por Paz, R. (2008), señala que a nivel mundial las tendencias muestran un marcado proceso de desaparición de las explotaciones familiares con escasa extensión de tierra, principalmente en economías maduras como las de Francia, y Estados Unidos. Este proceso tiene su correlato en Argentina, reduciéndose notoriamente la cantidad de explotaciones dedicadas a la pequeña agricultura familiar. La reducción alcanzó a 90.000 explotaciones que se corresponden con un 21 % comparando datos del Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002. Pero los cambios producidos en la estructura agraria a nivel país e influenciadas por las nuevas formas económicas de producir producto del avance del sistema capitalista con epicentro en la pampa húmeda, no han impactado de igual forma, en el mismo tiempo y con las mismas características en todo el territorio Argentino.

El presente trabajo pretende realizar una aproximación respecto de la conformación y transformaciones ocurridas en la estructura agraria del departamento Pirané Sur desde su colonización hasta nuestros días, intentando explicar el proceso y su influencia en las características particulares asumidas por el estrato en el territorio. Describir a grandes rasgos las características de la agricultura familiar en los primeros años y los cambios producidos en ésta a modo de estrategias para sobrevivir. La importancia del estrato en relación a otros sistemas, la mano de obra ocupada, el grado de conformación de redes tanto sociales como técnicas, la diversificación de los sistemas, el grado de mercantilización asumido, entre otros. Sus variantes y cambios a través de la historia, así como las principales estrategias de reproducción asumidas a lo largo de cada etapa, serán algunos de los aspectos sobre los cuales reflexionaremos con el objetivo a fin de lograr proporcionar una herramienta que colabora en la generación, transmisión y construcción de conocimiento alternativos anclados en el territorio teniendo en cuenta sus propias características. Los períodos históricos sobre los cuales se realizará el análisis comprenden: Etapa de Colonización – Década de 1960; Fines de 1960 – Medios de 1970; Medios de 1970 a década 1990; 2003 en adelante.

Palabras clave: Estructura agraria. Agricultura familiar. Transformaciones. Pirané Sur.

El estrato perteneciente a la agricultura familiar ha cobrado importancia en los últimos años por la

rápida desaparición de las explotaciones de este sector producto del avance del sistema de producción capitalista principalmente en la región pampeana de nuestro país. Para Paz, R. (2011) las leyes naturales de la producción capitalista en el agro pampeano evidenciadas en la concentración de la tierra, la concentración e intensificación del capital, acompañados por una reducción y descomposición de agentes agrarios no capitalistas entre ellos la agricultura familiar, parecerían tener vigencia en la actualidad. Sin embargo cuando se pretende trasladar esas leyes del desarrollo capitalista a otras regiones del país, se observan procesos diferenciados.

El estrato de pequeños productores familiares continúa siendo de importancia en toda la provincia de Formosa en general y el de mayor importancia **numérica** en el Departamento Pirané Sur en particular. El estrato que alcanza al 56 % según datos del CNA 2002 en el Departamento Pirané Sur, se mantendría en porcentajes cercanos aún con los cambios operados a favor del éxodo rural (que la redujo notoriamente y la situó por debajo de la población urbana), y el deterioro sustancial de los sistemas que permanecen estancados en la actualidad en comparación con el dinamismo alcanzado en otras épocas.

Las principales características que definieron al territorio estuvieron influenciadas y se diferenciaron a la vez del resto de la provincia, por la conformación de una estructura agraria originaria con gran número de explotaciones diversas y de pequeña escala, relativamente homogéneas en gran parte del territorio. El departamento Pirané Sur, mostró en sus inicios el desarrollo pujante de la región, y ha sufrido múltiples cambios y adaptaciones desde principios del siglo XX hasta nuestros días, relacionados con diversos variables a lo largo de estos años que influyeron a su vez y modificaron las principales características de los pequeños productores familiares, dando lugar a su vez a diferentes estrategias y reconversiones que éstos fueron asumiendo.

Algunas observaciones preliminares. Estructura Agraria y Agricultura Familiar:

Sobre estructura agraria:

La Argentina se caracteriza por una desigual conformación del espacio donde se observa el predominio y la penetración capitalista en el agro de cada una de las regiones que conforman el territorio nacional (Paz, R.; 2011). La Región Pampeana es el área que vislumbra el mayor desarrollo capitalista del agro en el país y que se puede asemejar al típico de zonas parecidas en las economías centrales desarrolladas (Manzanal, 2005). El INDEC en el CNA 2002, describe un total de 332.057 EAPs para el total del país dando cuenta de la tendencia hacia la concentración de la tierra y la mayor extensión de las explotaciones agropecuarias. Una situación similar describe la región NEA (Nordestes) de nuestro país conformada por las provincias de Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa, con un total de 70.036 EAPs según datos del CNA 2002, un 18 % menos que los datos del CNA 1988.

El Departamento Pirané en la Provincia de Formosa, parte de la denominada microrregión este de la Provincia de Formosa, se encuentra dividido en dos jurisdicciones o zonas productivas, Pirané Sur y Pirané Norte. Pirané Norte comprende las localidades de Pirané (capital de todo el departamento) y Pirané

Sur que comprende las localidades de Palo Santo, El Colorado, Mayor Edmundo Villafañe y Villa Dos Trece. Posee una superficie total de 8.425 km², correspondiendo 3.136 km² a Pirané Sur y 5.289 km² a Pirané Norte.

Pirané Sur posee una población aproximada de 40.000 habitantes de los cuales aproximadamente el 60 % vive en los centros urbanos y un 40 % en el campo. El éxodo tanto urbano como rural es una constante. Al menos un 90% de las familias tienen miembros en otras partes del país trabajando, estudiando, o viviendo definitivamente.

El total de explotaciones agropecuarias asciende a las 2.367 en una superficie de 735.890 hectáreas, de las cuales 1.328 (56 %) según el INDEC (CNA 2002), corresponden al estrato de 1 a 50 hectáreas. Los datos del censo dan cuenta de la importancia principalmente social del estrato de pequeños productores. .

Pirané Sur reúne al 10,4% de las explotaciones agropecuarias totales de la Provincia de Formosa, donde el 50,8% se corresponden con el estrato de pequeños explotaciones agropecuarias (CNA, 2002).

La base económica es la producción primaria: algodón, sorgo, maíz, soja, girasol, hortalizas con énfasis en cucurbitáceas), ganadería mayor y menor (bovinos, caprinos, lanar, porcino y aves de corral), explotación de montes naturales para extracción de madera. Los recursos naturales en general tienen alto grado de irracionalidad en su explotación principalmente de montes utilizados para industria de la madera, carbón, leña, postes. Bioambientes modificados (cursos de bañados y lagunas, desbordes de río cerrados) y deteriorados. Pérdida de la flora y fauna notables.

Sobre la agricultura familiar:

En el estudio realizado por el IICA-PROINDER (Obschatko, 2007), se identifican tres tipologías de pequeños productores respondiendo los mismos a grandes razgos a las siguientes categorías: Tipo 1 que abarca a los pequeños productores más capitalizados, el tipo 2 que reúne a los que viven principalmente de su explotación pero no logran evolucionar o productores intermedios, y el tipo 3 que agrupa a los pequeños productores de menores recursos productivos que no pueden vivir exclusivamente de su explotación.

El trabajo descripto distinguió estos tipos de productores a partir del nivel de capitalización para cada región del país y basado en las existencias ganaderas, posesión y edad del tractor, superficie efectivamente utilizada con cultivos, superficies implantadas, entre otros.

Así mismo se definen como pequeños productores a aquellos que trabajan directamente sus explotaciones agropecuarias y que no poseen trabajadores no familiares remunerados de forma permanente. El mismo estudio describe que el rango de superficie definido por el máximo de superficie de la explotación que el productor puede trabajar efectivamente junto a su familia y el personal contratado transitoriamente, queda establecido en 500 hectáreas cultivadas para las provincias de provincias de Buenos Aires, Córdoba, La Pampa y Santa Fe, Chaco, Santiago del Estero y San Luis. La definición

excluiría a la provincia de Formosa y principalmente al Departamento Pirané Sur donde las superficies cultivadas efectivamente por el productor, su familia y personal transitorio, son inferiores.



Fuente: Ministerio de Producción y Ambiente, Gobierno de la Provincia de Formosa.

Ocupación del Territorio Nacional de Formosa:

La Campaña de Conquista al “Desierto” Chaqueño comandada por Benjamín Victorica (Ministro de Guerra y Marina del Presidente Julio A. Roca), en los años 1893-1895, decide que el territorio correspondiente a la provincia de Formosa quede sin mensura y sin ocupación oficial, a fin de servir de contención natural ante posibles invasiones de Paraguay o Brasil. La decisión exceptuó al Departamento Pirané Sur, cuyo territorio fue mensurado y colonizado orgánicamente aproximadamente en un 35 % (Schaller, N., 2008).

La incorporación a la actividad agrícola y económica del país del Territorio Nacional comienza a fines del siglo XIX principios del siglo XX, con la explotación forestal, para lo cual las políticas de tierras del estado nacional a través de las leyes vigentes de la época, habían transferido gran parte del territorio a manos privadas y cuya extensión permanece hasta la actualidad, (Diagnóstico de estructura Agraria de la Provincia de Formosa- Consejo Federal de Inversiones, 1978).

CONCENTRACIÓN E INMOBILIDAD DE LA PROPIEDAD TERRITORIAL EN LA PROVINCIA DE FORMOSA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Años	Superficie Bajo Dominio Privado	Superficie de tres grandes grupos empresarios	%
1904	1.377.573 has	400.000	29,0
1974	1.456.437 has	347.468	23,8

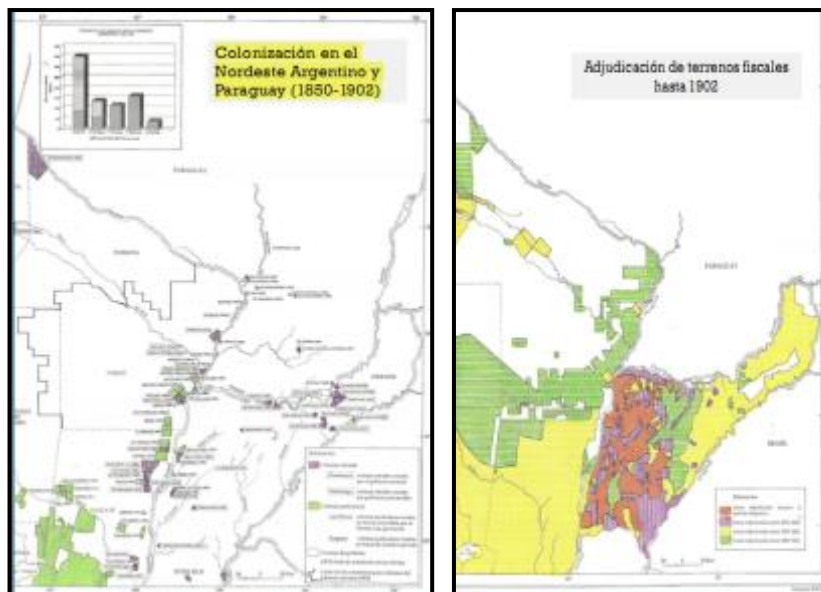
Fuente: (Diagnóstico de estructura agraria de la Provincia de Formosa - Consejo Federal de Inversiones 1978: 109).

Por otro lado la ocupación de la actividad ganadera, y la ganadería tradicional, se incrementan como consecuencia de la primera guerra mundial aumentando en la década de 1920 a 1930 y luego durante la segunda guerra mundial. La actividad deja de estar subordinada a la actividad forestal ya que proveía a esta última de carne barata para los obreros y bueyes para el transporte de rollizos. En el Territorio, tempranamente se constituye una economía ganadera exportadora, bastante antes del

desarrollo de la economía algodonera en la provincia (Diagnóstico de estructura Agraria de la Provincia de Formosa- Consejo Federal de Inversiones, 1978).

Hasta aquí se constituye una colonización ganadera y no poblacional predominando la actividad extractiva forestal y ganadera, las cuales se desarrollaban en grandes extensiones de tierra ocupadas por pocos propietarios (Diagnóstico de estructura Agraria de la Provincia de Formosa, Consejo Federal de Inversiones 1978). El Departamento Pirané Sur no fue ajeno a esta forma de ocupación, se trataba de ganaderos sin título de propiedad pero que recibieron concesiones por parte del Estado Nacional. Se trataba de pobladores dispersos que no vivían en comunidad y el sentido de pertenencia no estaba en el departamento (Schaller, Nilo A. 2008).

Respecto de la ocupación agrícola para el Territorio Nacional de Formosa, la política Nacional de principio de siglo estaba orientada esencialmente a la actividad forestal extractiva, continuando con la ganadería, ocupando grandes extensiones. Gran parte de la ocupación agrícola del territorio no se da de forma orgánica, se trata de la instalación espontáneas de las familias en los espacios de territorio que dejaban as grandes ocupaciones dedicadas a la ganadería. Las familias en general no contaban con muchos espacios y a la ocupación de la tierra se sumaban la falta de caminos y medios, infraestructura en general para poder iniciar y consolidarse en el territorio.



Fuente: Atlas Histórico del Nordeste Argentino. Resistencia, Chaco. IIGHI-CONICET y Universidad Nacional del Nordeste, 1995.

Colonización de Pirané Sur:

Una primera colonización se produce a finales del siglo XIX, principios del siglo XX. Al territorio arribaron grandes terratenientes correntinos y españoles que se dedicaron a la cría extensiva de ganado bovino. Durante estos años también se asientan en la zona empresas extranjeras instalando latifundios ganaderos importantes. Muchos de estos fueron militares de alto rango premiados por su “desempeño” en la Campaña al Desierto en el sur Argentino, este fue el caso del Mayor Edmundo Villafañe, entre otros.

“El latifundista del departamento Pirané Sur, contaba con aproximadamente 1.000 a 2.500 hectáreas de campo, algunos llegaban a las 4.000 hectáreas, no más de eso. No tenían título de

propiedad, en general venían y ocupaban la tierra, se trataba de concesiones otorgadas por Gobierno Nacional. Aproximadamente ocuparon un 50 % del territorio” (Schaller, N., 2013).

Luego, una segunda colonización se produce en la década del 1930. En el año 1936 realizándose la mensura de parte de las tierras de Pirané Sur. El agrimensor Gigena Centeno enviado por el Gobierno Nacional realiza la mensura del territorio de lo que en aquel entonces eran las colonias de El Colorado, Villa 213, Colonia El Alba y Colonia KM 210, en los albardones del Río Bermejo. La mensura dividió esta zona en lotes de 25 a 50 hectáreas. Gran parte de la mensura se realizó sobre campos cuyos dueños habían sido desalojados por haber participado en grandes matanzas de pueblos originarios. La mensura ordenó el territorio que en parte ya había recibido inmigrantes polacos, yugoslavos, alemanes, ucranianos, entre otros, quienes junto a familias llegadas de Paraguay, Chaco y Corrientes, conforman las principales colonias. La mensura además atrajo a más inmigrantes y pobladores.

“Quienes llegaban, se asentaban en lugares libres del territorio, simplemente lo ocupaban (pequeños y grandes estaban en esta condición en todo el Departamento Pirané Sur. Al momento de la mensura una gran parte del Departamento Pirané Sur era de latifundistas que ya estaban concesionados por el Gobierno Nacional, eso no se mensura. Se mensuran las tierras correspondientes a la Colonias del Sur Este del Departamento en lotes de 25 a 50 hectáreas y que fueron quitadas algunos ganaderos desalojados por participar en matanzas de indios” (Schaller, 2013).

Las estructuras agrarias como tales representan un patrón de distribución de la tierra entre sus dueños, puede tratarse entonces de una estructura unimodal distribuida entre pequeños y medianos propietarios, o bimodal en la que la mayor parte de la tierra está distribuida entre pocos grandes propietarios y una pequeña parte de tierra esta distribuida en manos de muchos pequeños productores (Paz, R., 2011).

Teniendo en cuenta esto, luego de la primera y segunda colonización y de la mensura del departamento Pirané Sur, el patrón de distribución del departamento queda conformado de la siguiente manera:

- Colonias conformadas por familias que se dedican a la agricultura cuyo territorio había sido mensurado, aproximadamente un 35 % del Pirané Sur.
- Al norte principalmente y bordeando a las colonias mensuradas, se encontraban los latifundios y estancias dedicados a la ganadería extensiva un 50 % del territorio.
- Además, un 15 % del territorio concentrado principalmente en la Colonia Campo Mayor E. Villafañe (10% aproximadamente) y también ubicado de forma dispersa (5 % aproximadamente), pequeños productores que ocuparon los intersticios que quedaban entre las estancias y lotes que habían quedado desocupados.

En la década de 1955, luego de la Provincialización de Formosa, se declara a todos los pobladores intrusos. Latifundistas y pequeños productores, todos quedaron en esta condición. A medida que se fue realizando un mapa de ocupación y realizada la mensura en aquellos lugares de la provincia no

mensurados incluidos los que faltaban mensurar en el Departamento Pirané Sur, los pobladores ocupantes pasaron de la condición de intrusos a ocupantes provisorios. Pagada la mensura estipulada recibían un título provisorio y, finalmente pagado el valor de la tierra recién recibían el título provisorio.

Los trámites eran engorrosos, largos, implicaban viajes, muchos productores eran analfabetos, otros tenían dificultades con el idioma, las entregas estaban supeditadas a cuestiones políticas. Por lo que hasta hoy en día muchas familias no han terminado de ordenar su situación.

El dinamismo alcanzado por las colonias durante las primeras décadas, los niveles de producción, el apego de las familias productoras a la vida rural, el crecimiento de la actividad comercial, dieron lugar al nacimiento de tres núcleos urbanos importantes: El Colorado, Villa Dos Trece y Mayor Edmundo Villafañe. Corresponde mencionar también la importancia que el cultivo del algodón implicó para el desarrollo de la región, constituyéndose como el gran dinamizador de las economías regionales del norte Argentino colaborando en el desarrollo de las colonias agrícolas a comienzos de siglo XX, con altos y bajos a lo largo de la historia regional e influyendo en las transformaciones en las colonias (AER INTA El Colorado ,1978).

En general los sistemas agropecuarios relacionados a la agricultura familiar se correspondían en esta etapa con una unidad doméstico-productiva-diversificada que oscilaba entre los 0,5 a 50 hectáreas, dedicada principalmente a las actividades de granja, cubriendo el consumo familiar y siendo además el algodón el principal cultivo de renta seguido por las cucurbitáceas, entre otros. Contaban con alta disponibilidad de recursos naturales y su principal objetivo era el de reproducción de la unidad familiar. Poseían en general huertas y granjas, monte frutal y dedicaron estos primeros años a la construcción de viviendas, instalaciones peri domiciliarias, alambrados, entre otros (Schaller, N., 2008).

La mano de obra era esencialmente familiar, principalmente el hombre de la casa y sus hijos varones ayudados eventualmente por vecinos en principio y, a medida que fue adquiriendo más relevancia el cultivo del algodón como otros componentes del sistema (maíz, sorgo, trigo, girasol, más adelante) se fue contratando gente para las sucesivas cosechas. El cultivo de renta por excelencia fue el algodón y en principio toda la ganancia que provenía de su venta era reinvertida en el desarrollo de las fincas. Otros cultivos de renta fueron el maíz, el sorgo, el girasol, pero esto se dio avanzada la década de 1950, 1960, hacia mediados de 1970.

“Las familias sentían gran apego al campo en estos años. Existía una mística, una cultura rural genuina. Los proyectos de vida estaban centrados en el medio rural y en la idea de continuar progresando en ese ambiente. ” (Schaller, N. 2008).

La mayoría de las escuelas de los caminos vecinales y otras obras de los primeros tiempos, fueron logradas y a veces realizadas por la propia comunidad con escasa o nula ayuda de entes oficiales, (Schaller, N., 2008). La descripción citada nos proporciona otro dato, en general las redes sociales entre vecinos de la propia colonia y de éstos con los de otras colonias (reuniones, festividades, fiestas del algodón, fiesta de la primicia agrícola, entre otros), eran las más frecuentes, pero, las redes atinentes a fortalecer el aspecto técnico eran aún escasas (se conformaban algunas cooperativas algodonerías muy incipientes), así como la ayuda de instituciones gubernamentales. Recién durante la década del '60 se

desarrollan exponencialmente y cobran preponderancia diversas asociaciones de productores acompañadas fundamentalmente por el trabajo con juventudes y mujeres rurales apoyados por el INTA lo cual contribuye a favorecer aún más el desarrollo del campo.

Fines de 1960, mediados de la década de 1970:

Respecto de la estructura agraria originaria, en esta época, recién luego de la Provincialización del Territorio Nacional de Formosa, poco a poco tanto pequeños productores como latifundistas comienzan a gestionar los títulos de propiedad de sus tierras. Pero esta situación no se generaliza. Algunos latifundistas comienzan a dividir la tierra primero entre sus hijos y estos luego a vender sus tierras, cosa que ocurre con varios campos grandes de la zona. La tierra es luego comprada por pequeños productores que prosperaron en la región y por las nuevas familias que se comenzaban a formar.

En este período las familias que contaban con 5 a 10 hectáreas y hasta 25 hectáreas sustentaban la unidad familiar básicamente con la producción del algodón. Producían hortalizas a nivel comercial y tenían una huerta familiar para autoconsumo. La región se encontraba en su máximo apogeo gracias al dinamismo sostenido por el cultivo de algodón y hortalizas pesadas como el zapallo, sandía, melón. Todo el trabajo era manual familiar ayudados por animales tracción a sangre, disponiendo cada familia de un grupo de caballos y/o bueyes para los trabajos de la chacra, eventualmente alguno estaba mecanizado.

La cosecha de algodón era realizada manualmente por los integrantes de la familia, o de ser necesario, con la ayuda de vecinos a quienes se les pagaba por lo que cosechaban pero con el compromiso de continuar en la chacra de éste una vez terminada la del primero. Si era necesario también se contrataba mano de obra transitoria y estacional de terceros (AER INTA El Colorado, 1978).

La comercialización del algodón era realizada a partir de desmotadoras oficiales y cooperativas, pero también era frecuente la venta a través de acopiadores e intermediarios quienes pagaban precios inferiores a los oficiales vigentes. Estos intermediarios a su vez proveían de insumos a los productores (semillas, mercaderías, entre otros), además de hacer las veces de prestamistas de dinero en efectivo, luego les descontaban lo adeudado cuando el productor les entregaba el algodón para su acopio.

Según datos proporcionados por el Informe realizado en el año 1978 por la Agencia de Extensión Rural del INTA El Colorado, durante este período comienza la mecanización de la producción, logrando solo algunos productores mecanizarse. La mecanización por lo general estaba integrada por 1 tractor de 75 HP, 1 arado de 3 o 4 rejas, 1 rastra de discos de 36 o 40 discos, y una pulverizadora de 200 o 400 litros más una sembradora de 4 surcos. Los productores que alcanzaron a mecanizarse durante el período son los pertenecientes al estrato de 25 a 50 hectáreas de superficie total de la chacra. Los productores de 0,5 a 25 hectáreas no incorporaron maquinaria durante estos años. Por su parte el estrato de 0,5 a 25 hectáreas contaba en general con un arado de manceras, una rastra, y algunas pocas herramientas.

PIRANE SUR EXISTENCIA DE TRACTORES
Existencia de tractores en Pirané Sur

Año	Numero de tractores
1962	15
1974	321
1977	500
1985	300
1986	320(+)

Fuente: Censo Agropecuario 1977 – Informantes Calificados. De Schaller, 2008.

(+) El aumento se debe a un programa de recuperación de la mecanización llevado a cabo por el MAARN como parte del Programa de Desarrollo del Sudeste Formoseño.

El INTA inicia su trabajo a fines de la década '50 y contribuye al crecimiento económico de aquellos años, organización y poder social de los productores. Altos rendimientos y mayor seguridad principalmente en la cosecha de algodón, logró la introducción y difusión de cultivos como el sorgo, el girasol, la adopción de mejores cultivares de especies hortícolas e, incluso, el cultivo de soja y mejoramiento de otros rubros como el de las aves, los cerdos, entre otros. Además de contribuir a la organización, información y capacitación integral de productores, jóvenes y mujeres del campo a través del trabajo de extensión con enfoque eminentemente educativo. La delgada tela de excelentes precios por productos provenientes del campo debido a la situación internacional favorable así como los generosos créditos con financiación externa entregados por bancos estatales a interés bajísimos que oscilaban el 5 y 7% anual en una economía altamente inflacionaria constituían el marco del “desarrollo” del pequeño productor en estos años.

Aquel pequeño productor familiar proveniente de Europa o de países y provincias limítrofes, que producía para el autoconsumo con la lógica de reproducir su estilo de vida en el campo y continuar invirtiendo el dinero proveniente tanto del principal cultivo de renta, el algodón, como de la pequeña industrialización y venta de productos como chacinados y conservas en parte para consumo también, fue mercantilizándose cada vez más al ritmo del auge que cobraba el cultivo del algodón principalmente y las nuevas variedades de maíz, sorgo, girasol, y algodón, entre otros.

En la década de 1970 Pirané Sur logró récords de siembra y cosecha, 23 mil hectáreas de algodón, 3 mil de trigo, 8 mil de maíz, 30 a 35 mil de sorgo granífero y unas 800 de cucurbitáceas. A esto se sumaban rubros en evolución y mejoramiento como la ganadería bovina, la cría de cerdos, aves y otros cultivos comerciales. (AER INTA El Colorado, 1978).

Nilo A. Schaller (2008) cita, *“Si se analiza en detalle lo que pasó en esos años de “vacas gordas”, se observa que una de las características fue la de los productores “nuevos rico”. Personas que habían vivido con privaciones se encontraron de la noche a la mañana con cierta riqueza en una sociedad que mostraba engañosas luces de colores. Y se vieron tentados a gastar parte importante del dinero logrado en el campo en la compra de artículos suntuosos o que servían sólo para mostrar y mostrarse”*.

El sector agropecuario de la zona alcanza entonces niveles importantes de riqueza durante la década de 1970. Esta riqueza no fue invertida en el desarrollo de las colonias.

“Era impresionante observar hasta dónde habían llegado. A principios, mediados del 70 habían más de

7 plantas de silaje, concesionarias de tractores Deuts, MF, Jhon Deer, solo en la localidad de EL Colorado. La época de cosecha del algodón recibía a más de 10.000 personas, venían camiones con camionetas que paraban en la plaza y ahí mismo se llegaban los colonos con el dinero y bajaban el vehículo que querían, la gente por estatus o por ocio fue dejando la cultura de la producción para el consumo familiar, y compraban verduras en el pueblo. Desde el INTA los extensionistas veníamos trabajando en la capacitación integral del productor y su familia, en cómo mejorar el ámbito rural para que este progrese, los cambios fueron tan rápidos que considero no nos dieron tiempo de trabajarlos y discutirlos de modo conjunto para que todo ese dinero quede en manos de los productores. Los cambios, el sistema en general nos ganó a todos". (Schaller, N., 2013).

La descripción indica la forma en que muchas, sino todas, de aquellas familias pioneras y sus hijos fueron modificando parte sus costumbres y dejando de reinvertir en el mejoramiento de la propia chacra, la vivienda rural, las instalaciones, a fin de continuar reproduciendo su forma de vida. Se adquirieron camionetas de lujo que se cambiaban año a año describe el relato, tractores de potencias innecesarias para los trabajos a realizar, fiestas suntuosas, carreras de caballos, juegos de azar, entre otros.

Mediados de 1970 – Década de 1990:

A partir de la segunda mitad de la década del '70 y durante la década del '80 la estructura agraria originaria no se modifica pero económica y socialmente las colonias comienzan a sufrir un largo período de decadencia que se termina de consolidar a lo largo de la década de 1990.

El desarrollo alcanzado oportunamente por el estrato de productores de 5 a 50 hectáreas fue colapsando. A fines de los años '70 el endeudamiento generalizado, apertura del mercado, bajos precios a nivel internacional de los productos, economía nacional inflacionaria, instauración de la dictadura militar que produce cambios en los sistemas de extensión pública (el caso del INTA) que dejaron de apoyar a los productores en su organización cambiando el enfoque de extensión hacia formas más individualistas, deterioro de suelos y uso indiscriminado de agroquímicos, aparición y fuerte influencia de los medios de comunicación masivos promotores de la vida urbana en desmedro de la vida rural, sistema educativo oficial primario y secundario esencialmente urbano que obligaba a los jóvenes a dejar el campo y luego de estos a la madre y al padre. Fueron, entre otras las situaciones que provocaron una primer avanzada del éxodo rural en Pirané Sur alcanzando a un 10 % de productores que se fueron afincando en pueblos vecinos dedicándose al comercio o de empleados donde podían ubicarse. Se fueron al pueblo, muchos dejaron su campo solo y otros lo vendieron a algún vecino. Muchos productores antes prósperos quebraron arrastrados por el fuerte endeudamiento.

Los pequeños productores que quedaron subsistieron reduciendo las hectáreas de aquellos cultivos de renta como el algodón y la sementera baja (cucurbitáceas, mandioca, batata y maíz, entre otros), afianzaron la producción para autoconsumo y utilizaron las cabezas de ganado bovino (25 cabezas aproximadamente) como caja de ahorro y también para el autoconsumo que les proveía de carne, leche y derivados.

La mayoría de los productores que organizaron asociaciones y cooperativas agrícolas para la comercialización de sus productos a fines y mediados de los '70, vieron como éstas poco a poco fueron desapareciendo. El desprestigio de sus dirigentes por diversos factores, la unificación de las tres cooperativas existentes por parte del gobierno provincial de facto, la acción de empresas privadas hacia las cooperativas que informaban y pagaban precios mas justos, la falta de organización y capacitación de los dirigentes a fin de mejorar el trabajo en el tiempo.

El éxodo rural comenzó a fines de los años '70 el camino que se consolidaría fuertemente en la década del '90.

Nilo A. Schaller (2008), cita refiriéndose a las formas que fue adoptando el éxodo rural a fines de los años '70, que tanto pequeños productores que prosperaron como quienes se habían dedicado a la ganadería empezaron a decidir hacer sus casas en el pueblo para acompañar a sus hijos durante sus estudios secundarios principalmente. Dejaban la vivienda del campo y el manejo del establecimiento a personas esto sumado a la crisis económica debilitó aun mas la situación. Algunas jovencitas dejaban el campo para trabajar en el pueblo, empleadas en almacenes, farmacias, o como domésticas también. Los jóvenes pasaban a trabajar en talleres, gomerías, en la carga y descarga de camiones, en los silos, que fueron quedando, en changas y en el comercio.

Respecto de las redes socio técnicas tan consolidadas hasta mediados de los '70, ahora el gobierno militar a su vez no permite y reprime fuertemente el trabajo de las organizaciones rurales. Pirané Sur no queda fuera de la situación reprimiéndose a jóvenes y mujeres rurales que se habían formados como líderes. Las redes socio técnicas dejaron totalmente de operar. Instituciones como el INTA modificaron su enfoque de extensión quedando su trabajo limitado a la asistencia técnica, a la transferencia de tecnología principalmente a productores adultos.

La década de 1980, por su parte estuvo marcada por los resultados negativos arrastrados por el fin de la década anterior. No se modifica sustancialmente la estructura, la cual continúa en manos de familiares de quienes colonizaron el departamento, o vecinos que eventualmente habían comprado parte de las tierras. Esencialmente la estructura continuó siendo la misma para el caso de los pequeños productores. Algunos campos más grandes continuaron dividiéndose entre familiares fundamentalmente. Así mismo se mantuvo la situación irregular respecto de la tenencia de la tierra fundamentalmente para el estrato de pequeños productores. Los esfuerzos realizados por regularizar las tierras estaban puestos en los grandes y medianos productores, desalentando a los de menor superficie (INTA AER El Colorado, 1986).

Los pequeños productores acentuaron su parte de forma rápida la reducción de las superficies sembradas. Durante los años '80 los cultivos comerciales de granos prácticamente desaparecieron. La producción del algodón se redujo a niveles sin precedentes comparados con el éxito alcanzado hasta mediados de la década de 1970 (Schaller, N. 2008).

Los graves problemas económicos condujeron a los productores a vender las maquinarias adquiridas para enfrentar el endeudamiento en el que se encontraban. Debido a que la mayor parte de los compradores eran extra provinciales el gobierno dispuso en aquella época la prohibición de la salida

de maquinarias fuera de la Provincia de Formosa (AER INTA El Colorado, 1986). En esta época el 90 % de los productores estaban endeudados, en distintas formas de créditos (formales e informales), esta situación se debía por la baja rentabilidad, variaciones climáticas, y tasas de intereses altas, (Diagnóstico Provincial, CFI, 1988). Estos créditos tomados por muchos pequeños productores eran en su mayoría de carácter informal otorgados por los acopiadores privados que financiaban insumos, labores y cosechas así como las mercaderías y préstamos de dinero en efectivo en algunos casos, a cambio de pagarés en blanco en la mayoría de los casos.

Se comienza en esta década a observar la venta de campos y el éxodo de familias a centros urbanos. Se instala además la idea de lo urbano como superior a lo rural. La ciudad empezaba a ser sinónimo de progreso y el campo de lo viejo y atrasado.

“Los medios de comunicación contribuyeron mucho, la falta de un sistema educativo fuertemente rural también, entonces poco a poco dejaron de tener el sentido de pertenencia en la colonia para mirar hacia el pueblo” (Schaller, N. 2013).

Los productores pequeños que continuaban en el campo se dedicaban, para contrarrestar el colapso del cultivo del algodón, al cultivo de hortalizas en secano para primicias entre las que predominaban el zapallo, la sandía y el melón. Aún con esto la crisis productiva se acentúa. La cría de ganado principalmente para autoconsumo ganaba terreno. La producción para el autoconsumo así como la pluriactividad (changas en otros campos, trabajo en la ciudad de parte de los miembros de la familia, etc.) aumentaron en este período.

A la situación desfavorable se suma la gran inundación secular de efectos devastadores que azota la zona durante el período 1982-1983 provocando aún más crisis económica en la región (AER El Colorado 1986).

A la situación se agregó la escasez de recursos y calidad en el sistema educativo y de salud, en una población rural con necesidades básicas insatisfechas que alcanzaba al 46,8 %. Baja dotación en infraestructura educativa, alto nivel de analfabetismo, currícula inapropiada a las necesidades del territorio, deserción escolar, eran las algunas de las condiciones en las que funcionaba el sistema educativo provincial. El sistema de salud se concentraba en su totalidad en los centros urbanos con baja o nula asistencia médica en zonas rurales (Diagnóstico Provincial, 1988).

Respecto de aquellas organizaciones y asociaciones fuertes a dirigidas por los propios productores y destinadas a promover el desarrollo, desaparecieron. Los habitantes del campo sucumbieron a parcialidades políticas siendo muy difícil formar y mantener organizaciones (Schaller, 2008). De las instituciones del estado que tenían presencia permanente en el territorio, el informe de la AER INTA El Colorado del año 1986 describe que la única institución que desarrolla tareas de extensión en el ámbito rural del departamento Pirané Sur era el INTA, tanto desde la Experimental como de la Agencia de Extensión Rural de El Colorado pero ya no dedicaban su trabajo a la organización de los productores y a la capacitación integral de la familia rural.

Deterioro de la estructura agraria, despoblamiento rural y crisis estructural: 1990.

Pirané Sur no estuvo ajeno a un proceso que comenzó a terminar de debilitar a los pequeños productores durante el '70, luego con la inflación de fin de la década de 1980 para terminar con el proceso de convertibilidad y los cambios estructurales llevados adelante durante la década de 1990.

El fuerte ajuste económico, la paridad del dólar y el peso, privatización y liberación de los mercados, fueron entre otros, las causas que pusieron en situación desfavorable a las economías regionales, a la cual se sumó el aumento de la presión impositiva tanto a medianos como pequeños productores dieron lugar a una profunda transformación estructural que favoreció durante la década de 1990 un modelo de crecimiento orientado a mercados internacionales (C. Valenzuela, 2008). La transformación resulta en aumento de los índices de pobreza en todo el país, éxodo del campo a los pueblos, de éstos a las grandes ciudades y del país hacia otros países. Deterioro de los sistemas de salud, de educación. Aumento de la población con necesidades básicas insatisfechas. Desempleo generalizado.

Hacia fines de los años '90 los centros urbanos de Pirané Sur, que habían tenido vida propia, al caer el campo se transformaron en ciudades fantasmas. Dicho de otra manera, ante la caída de la producción de sus colonias y vaciamiento de estas como unidades de primer grado, quedaron sustentadas casi con exclusividad por el empleo público, por las dádivas, por favores políticos. (Schaller, 2008).

Los campos fueron despoblados y la estructura que permanece sin notorios cambios se observa debilitada. Solos y sin atención, los campos fueron convirtiéndose poco a poco en taperas. Los caminos y rutas rurales se transformaron en picadas y el campo dejó de ser una inversión. Los precios por las tierras se redujeron y al no ser el campo una inversión tanto en la región como en la provincia e incluso en el país, no existía quien los comprara.

El cuadro comparativo muestra el despoblamiento del campo iniciado en la década de 1970 que se incentiva en los años 90:

Variación poblacional 1970 – 2001 Departamento Pirané Sur

POBLACION	AÑO 1970	% AÑO 1970	AÑO 2001	% AÑO 2001
URBANA	5.511	22	19.897	64.4
RURAL	19.525	78	11.021	35.6
TOTAL	25.036	100	30.918	100

Fuente: AER INTA El Colorado 1978 y Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Al año 2002, el Censo Nacional Agropecuario describe por su parte que todo el Departamento Pirané posee 2.367 explotaciones agropecuarias (EAPs) en una superficie de 735.890 hectáreas, de las cuales 1.328 (56 %) según el INDEC (CNA 2002), corresponden al estrato de 1 a 50 hectáreas. Así, Pirané Sur reúne al 10,4% de las explotaciones agropecuarias de la Provincia de las cuales el 50,8% pertenece al estrato de hasta 50 hectáreas (CNA, 2002). Esto nos permite observar, que la estructura se conserva relativamente estable e incluso en algunos casos aumenta sensiblemente las cantidades de establecimiento debido al achicamiento de campos por divisiones familiares, entre otras razones. En

cuanto a la propiedad de la tierra, el cuadro que sigue nos muestra el avance producido principalmente durante los '80 y principios de los años '90 tendientes a regularizar la propiedad de las tierras:

	EAP con toda su tierra en				EAP que combinan tierra en propiedad o sucesión indivisa con				Otras combinaciones sin tierra en propiedad o sucesión indivisa
	Propiedad o sucesión indivisa	Arrendamiento / Aparcería (1)	Ocupación		Otros (2)	Arrendamiento / Aparcería (3)	Ocupación (4)	Otros (5)	
			con permiso	de hecho					
EAP	1.745	57	275	78	18	44	85	24	9
ha	570.823,1	13.703,0	33.494,7	4.984,0	3.292,0	66.263,2	25.871,4	16.871,4	588

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2002.

La importación de grandes cantidades de productos que antes se producían localmente y otros provenientes de distintos puntos del país, se acentuó. Los costos de producción y los precios de venta de la producción local eran mayores a los del mercado con lo cual éste perdió competitividad.

La producción del algodón colapsó totalmente. Aún cuando algunos productores nostálgicos continuaban produciéndolo por que era lo que aprendieron a hacer, desde el gobierno provincial se los instaba a cambiar de rubro. La ganadería estaba rezagada por la baja producción por unidad de superficie, el escaso uso de mano de obra, sumado a esto su baja rentabilidad y se concentro en el autoconsumo y venta de algunos excedentes (Schaller, N., 2008).

El pequeño productor del departamento Pirané Sur no era un productor competitivo en términos de una economía abierta, sin regulación y sin protección a las economías locales. Los productores liquidaron tractores y herramientas, y quienes se quedaron en el campo vivían de lo que producían para el consumo familiar y venta de algún excedente en mercados locales directamente al consumidor.

“Las familias que quedaron tiraban, tenían sus gallinas, huevo, tenían leche y carne de algunas vacas, algún chivo, chanchos también tenían casi todos..., la huerta también teníamos. Hicimos algunas pocas hectáreas de maíz para choclo y para harina que vendíamos en el pueblo, mandioca, batata, zapallo, todo una parte para la casa y otra para venta en el pueblo, o si venía un comprador para llevar a Resistencia por ejemplo...”

“... Las herramientas que teníamos ya tenían 20 o más años de antigüedad. Yo hice algodón hasta los fines de los '80, '90, después me quedé viviendo al día nomás, mis hijas tenían que estudiar en el pueblo así que les compré una casa y se instalaron con su mamá y yo quedé acá siempre con un ayudante produciendo para comer y algo para vender. El monte también nos ayudaba porque sacábamos la leña que necesitamos para ayudar en la casa y también para la venta. Además siempre tuve 10 o 20 vacas que me sacaban de algún apuro pero no era mucho lo que poníamos en mejoras para la casa o las instalaciones”. Fragmentos del relato del Sr. Francisco Cabral, Productor Colonia El Colorado, 2013.

Las políticas estructurales privatizaron importantes empresas y servicios del estado, por su parte éste comenzaba a achicar todas sus dependencias. Entre éstas se encontraba el INTA, la Experimental de El Colorado y las Agencias de Extensión recortaron sus recursos y personal y perdieron la presencia en terreno que habían tenido en otras épocas. Durante esta época comienzan a trabajar instituciones y proyectos gubernamentales nacionales que empezaban a trabajar de forma articulada como el Pro

Huerta, Cambio Rural, los Municipios, así como ONG's y proyectos provinciales tendientes a colaborar con la agricultura familiar.

Los problemas estructurales, la desconfianza entre los productores, la desconfianza hacia las autoridades, el extremo individualismo, la escasa participación y organización de los productores fueron condicionantes de esta época y limitaron la conformación de redes sociales y más aún técnicas por parte de éstos.

2003 en adelante:

La crisis económica y estructural del país que estalla en los sucesos de diciembre del 2001, deja al país devastado económica y socialmente y sin estructuras sólidas. Tanto el ámbito rural y urbano colapsados empezaron nuevamente a construir lo que se había perdido durante la década de 1990.

Con la llegada de un nuevo gobierno constitucional se instauran nuevas medidas económicas y se inician una serie de cambios tendientes a fortalecer al Estado. La devaluación de la moneda y la sustancial mejora en los precios internacionales para los productos agropecuarios fueron fundamentales para sacar al país de la crisis económica y social.

La década del '80 y '90 constituyeron el período de mayor éxodo rural. En el transcurso de este período y hasta el año 2006 las cuatros provincias (Misiones, Corrientes, Chaco y Formosa) que conforman el NEA, registran una migración de 400.000 habitantes distribuidos en las principales ciudades del país (Valenzuela, C. 2006).

La nueva etapa también genera cambios que influyen el modelo productivo local. Respecto de la estructura agraria del Departamento Pirané Sur, esta se modificada en parte por la aparición de un nuevo actor, el denominado productor deslocalizado. Se trata de productores grandes cuya presencia se observa hacia fines del '90, principios del 2000. Se caracterizan por adquirir campos en la zona cuyas superficies (desde 2.000 hectáreas), justifican su traslado desde su lugar de origen. Por un lado están quienes se dedican a la producción agrícola, ganadera o mixta donde la agricultura en general es realizada como complemento de la actividad ganadera dedicando extensiones importantes al cultivo de sorgo, maíz, forrajeras para elaboración de rollos. Otros dedican las extensiones de tierra a la producción de granos exportables principalmente soja y girasol (Sili, M., 2005). Los productores deslocalizados no siempre constituyen personas físicas, en general se trata de empresas o grupos provenientes de Santa Fe, Córdoba, Salta, Chaco. Los productores en su mayoría alquilan varios lotes a pequeños productores a fin de alcanzar las hectáreas necesarias para que los cultivos industriales sean rentables. La producción de cultivos industriales para el total de la provincia durante el ejercicio 2009 según datos del Ministerio de la Producción de la Provincia de Formosa, registró la utilización de 6.000 hectáreas de arroz (principalmente al noreste de la provincia), 16.000 hectáreas de algodón (distribuidas en 6 departamentos), 20.000 hectáreas de maíz (distribuidas en 5 departamentos), 15.000 hectáreas de sorgo, más de 20.000 hectáreas de soja (distribuidas en 7 departamentos), 2.500 de trigo y unas 4.000 hectáreas de girasol. No existen datos oficiales respecto del total de hectáreas ocupadas en el departamento Pirané Sur por este tipo de productores, pero no superaría el 15 % de las EAPs.

La aparición de estos, generó la reactivación de algunos comercios relacionados como talleres, herrerías, ferreterías entre otras cosas, principalmente en la localidad de El Colorado, y Villa Dos Trece, generando la oferta de un importante sector de servicios, sobre todo del sector primario como ser contratistas rurales que realizan desde la preparación de suelos, siembra y cosecha. Los comercios de venta de productos agropecuarios (agroquímicas) también se reactivaron. Aún con esta situación, no fueron muchas las empresas y empresarios que decidieron entrar en el departamento. Los costos de producción y flete, la necesidad de contar con grandes extensiones para la realización de cultivos industriales, las importantes sequías sufridas desde al año 2009 en adelante, han sido factores importantes que desalientan su permanencia en el territorio. La presencia de inversores, contratistas, generan la actividad de otros servicios que demanda la presencia de hoteles y comedores como también alquiler temporal de viviendas ya que la mayoría de las personas que trabajan en estas empresas solo andan de paso por la zona.

Por su parte, al año 2002, el Censo Nacional Agropecuario continúa describiendo al Departamento Pirané como uno de los que contiene la mayor densidad de pequeños productores de la Provincia de Formosa y también relevante a nivel País. Del total del Departamento Pirané, Pirané Sur es quien contiene la mayor densidad de pequeños productores limitando a su vez al sur con el Departamento General San Martín (Chaco), el cual constituye también uno de los Departamentos con mayor densidad de pequeños productores del País.

Densidad de Explotaciones Agropecuarias (EAPs) de Pequeños Productores

	Cantidad (EAPs)
Promedio Nacional EAPs por Departamento	443
Bermejo (Chaco)	
Libertador General San Martín (Chaco)	1244
Independencia (Chaco)	416
Maipú (Chaco)	795
Quitilipi (Chaco)	834
Comandante Fontana (Chaco)	774
Cruz del Eje (Córdoba)	963
Pirané (Formosa)	1963
Junín (Mendoza)	681
Lavalle (Mendoza)	1046
El Dorado (Misiones)	576
San Pedro (Misiones)	1676
Gral. Manuel Belgrano (Misiones)	2155
San Javier (Santa Fe)	596
Vera (Santa Fe)	560
Pellegrini (Santiago del Estero)	977
Alberdi (Santiago del Estero)	861
Copo (Santiago del Estero)	827

Fuente: estudio sobre el Censo Nacional Agropecuario 2002 realizado por Proinder.

La situación de devaluación encontró al pequeño productor y al campo en general desprotegidos, descapitalizados, endeudados, familias segregadas, mano de obra familiar reducida, chacras desgastadas, es decir sin posibilidades de aprovechar el momento económico favorable que se iniciaba. Aún con la sustancial mejora en la economía, en lo que respecta a los jóvenes continúa durante este periodo el proceso migratorio de éstos ya que los problemas estructurales de las colonias no ha mejorando

mucho con respecto a períodos anteriores, siguen existiendo, problemas de agua, salud, caminos, energía eléctrica, etc.

Desde el año 2003 en adelante se observa una relativa reactivación de las actividades en las colonias, aunque éstas por los problemas estructurales comentados, no alcanzan a salir del estancamiento como tampoco se observa un poblamiento masivo del campo o a los niveles que alcanzó a mediados de los '70, recién a partir de el año 2006 se comienza a notar un relativo poblamiento pero que nunca alcanzó los niveles referidos. Respecto de aquellos productores que habitan las colonias quienes poseen de 1 a 50 hectáreas, quienes en su mayoría eran productores algodoneros primero, haciendo sorgo, maíz, sementera, cucurbitáceas en general después, con las sucesivas crisis, caída de precios internacionales, falta de políticas apropiadas con miras a fortalecer la vida rural, aparición de innovaciones tecnológicas, entre otros, fueron constituyendo un escenario que obligó a muchas de las familias rurales a generar diversas estrategias tanto productivas, sociales, económicas, para poder sobrevivir.

Hacia adentro del estrato existen características que diferencian a unos de otros. Por un lado están aquellos productores que habiendo intensificado la producción para el autoconsumo oportunamente y las actividades de granja hoy ya producen y poseen importantes excedentes. Han diversificado las actividades de la chacra pero lograron especializarse en alguna en particular. Comercializan sus productos tanto localmente con regionalmente de forma directa o en ferias francas y locales comerciales de la zona. Se trata de productores activos que tienen mayor notoriedad que el resto en algún tema en particular (apicultura, aves, quesos, otros). Generalmente participan de las actividades de capacitación realizadas por diferentes instituciones y colaboran con éstas y con otros productores. Estos productores cuentan con algún tractor y unas pocas herramientas para trabajar, se trata en general de maquinaria con más de 30 años. Algunos cuentan con camionetas también que datan de varios años. La mano de obra es esencialmente familiar con la participación de algún empleado. Otros productores realizan una variedad de tareas que giran en torno a la granja, la horticultura, la cría de animales mayores (algunas vacas como caja de ahorro y para carne y leche) y menores (chivo, oveja, cerdo, aves para carne y postura) tanto para el autoconsumo como para venta de excedentes generalmente de forma directa puerta a puerta al consumidor final o en comercios locales (cucurbitáceas, mandioca, batata, hortalizas). Se caracterizan por no enfatizar en algún producto en particular (Passamano, 2012).

Se observa también a productores que iniciaron hace varios años la promoción del turismo rural en la zona, acompañados en un principio por el INTA y conformando luego una importante asociación civil. En este grupo se encuentran productores acompañados por sus familias que además de dedicarse a un conjunto de actividades en la chacra ofrecen paseos, excursiones y comidas típicas, elaborando chacinados y conservas para ofrecer a los visitantes. En este caso existe una notoria dedicación por el mejoramiento del establecimiento y cuidado del medio ambiente, se capacitan en la temática y participan en reuniones permanentemente.

Es posible distinguir también a aquellos productores que desempeñan actividades fuera de su campo intercalando éstas con las actividades del propio campo que suelen orientarse a dos o tres cultivos

o actividades, no más. Por su parte, productores que poseen muy pocos recursos, imposibilitados de encontrar soluciones que impliquen el desarrollo de sus hijos en el medio rural apoyan la decisión de sus hijos de trabajar migrando hacia Córdoba, Rosario, Santa Fe, Buenos Aires o el sur del país, o bien estudiar para policías o gendarmes (Passamano, 2012).

Resulta relevante también el dato de que la mayoría de las familias de pequeños productores, sobre todo los de bajos recursos económicos y con familias numerosas reciben algún tipo de subsidio, plan asistencial o pensión por parte del estado.

Los productores que continúan realizando el cultivo del algodón como cultivo de renta lo hacen bajo el sistema de siembra directa. En general el cultivo está subvencionado en una gran parte por el estado provincial quien facilita a quienes pretendan realizarlo insumos, cosecha, compra, etc. Cuestión que pone en duda muchas veces la rentabilidad efectiva si es que el productor quedara solo cubriendo los costos de producción. La ganadería, la horticultura también forman parte de cultivos de renta (venta de excedentes mayormente y caja de ahorro).

Durante esta última década y al fortalecerse principalmente los organismos e instituciones del Estado a cobrado fuerza y presencia en terreno el trabajo del INTA y de los proyectos llevados adelante por la institución, la Subsecretaría para la Pequeña Agricultura Familiar, INCUPO, así como las dependencias y proyectos provinciales (Ministerio de Producción y Ambiente de Formosa) y municipales, tienen participación y han comenzado a desarrollar trabajos articulados entre sí y con los productores fortaleciendo el trabajo técnico productivo y también asociativo. Aún con la mayor presencia de estos proyectos, planes y programas aún aparecen como direccionados en gran parte desde los propios organismos hacia el productor y no como parte de la organización genuina de estos para su propio desarrollo.

Durante este período también y respecto al sistema educativo se han realizado importantes esfuerzos por modificar la currícula de las escuelas rurales así como institutos terciarios ofrecen alternativas de estudios dirigidos a mejorar el trabajo en el sector rural, carreras como técnico superior en horticultura, técnico superior en desarrollo rural y economía social y técnico superior en agroindustrias son algunas de las carreras que ofrecen los tres institutos de educación terciaria del departamento Pirané Sur a los jóvenes y adultos de la zona y contribuyendo al desarrollo de las comunidades.

Aún con todo, la falta de organización de las colonias y de los pequeños productores y sus familias en pos de decidir su propio destino, es notoria. Aún las decisiones que los atañen (caminos, infraestructura, otros) son “esperadas”, del estado nacional o provincial. El repoblamiento efectivo y el dinamismo de la vida rural, no es observado al menos a los niveles descriptos para décadas anteriores. El estancamiento y la imposibilidad de contar con recursos para reinvertir en sus chacras en renovar sus herramientas y maquinarias aún persisten.

Conclusión:

El Departamento Pirané Sur continúa siendo uno de los territorios con mayor presencia de EAPs con explotaciones de 1 a 50 hectáreas. Las principales características que definieron al territorio estuvieron influenciadas y se diferenciaron a la vez del resto de la provincia, por la conformación de una estructura agraria originaria con gran número de explotaciones diversas y de pequeña escala que hoy persiste aún con los cambios ocurridos cambios de dueños, subdivisiones familiares, arrendamientos, etc. El departamento, que mostró en sus inicios el desarrollo pujante de la región en términos económicos, socio técnicos, productivos, a nivel de organización de la familia, los jóvenes, las mujeres y productores en el diseño de su propio desarrollo, a sufrido múltiples cambios y adaptaciones desde principios del siglo XX hasta nuestros días, relacionados con diversos variables a lo largo de estos años. Crisis económicas, decisiones políticas estructurales que redundaron en la imposibilidad de acceder al mejoramiento de la calidad en el campo, a capacitación para la vida rural y en el ámbito rural, a instancias de participación y organización para la mejora en la calidad de vida, acceso a recursos limitados, problemas de salud, infraestructura y educación que imposibilitaron el desarrollo de la vida rural y la permanencia de las personas en su ámbito, entre otras variables. Influyeron y modificaron las principales características de los pequeños productores familiares quienes para sobrevivir fueron echando mano a su vez a diferentes estrategias y reconversiones.

Frente a la progresiva desarticulación de la pequeña agricultura familiar, incluso con el despoblamiento y desmantelamiento prácticamente absoluto de todo lo construido hasta mediados de los '70, es posible observar en el Departamento Pirané Sur por un lado gran cantidad de explotaciones agropecuarias menores a las 50 hectáreas, así como experiencias de recreación de la vida agropecuaria familiar a pequeña escala. Aunque con diferentes niveles de mejora en sus condiciones de vida, y aún con escaso repoblamiento de los campos, escasez de recursos y falta de organización u organización incipiente, viviendas deterioradas, máquinas y herramientas viejas, entre otros, priman en estas experiencias características (económicas, productivas, sociales, etc.), que recrean la agricultura familiar en nuevas formas que renuevan su permanencia en el territorio, constituyéndose como un emergente en los procesos de desarrollo, como una alternativa ante los procesos capitalistas de desarrollo. Alternativa que debe ser incluida como prioritaria en los perfiles institucionales de los organismos que trabajan a nivel local, prestando atención ineludible a los aspectos que hacen al desarrollo genuino del territorio con sus pobladores y reforzando el trabajo como dinamizadores de lo realizado por propios productores y sus familias, incentivando la organización, la formación y capacitación para la organización y la toma decisiones propias y la generación de instituciones rurales, que les permitan trabajar junto a otras instituciones y no solo esperar de ellas.

Bibliografía:

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC), "Censo Nacional Agropecuario 2002".
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC), "Censo Nacional de Población y Vivienda 2001".
- INTA AER El Colorado (1986), pp. 44. "Estudio de situación y programa de trabajo Agencia de Extensión Rural "El Colorado" del INTA.
- INTA AER El Colorado, (1978). "Estudio de situación de la Agencia de Extensión Rural "El Colorado" del INTA.
- PASSAMANO, Hugo. 2012. Estrategias de adaptación de los Pequeños Productores ante la transformación del modelo productivo regional. Proyecto de Tesis, Magister Scientiae PLIDER.
- PAZ, R. (2006). El Campesino en el agro argentino: ¿Repensando el debate teórico o un intento de reconceptualización?.
- PAZ, R. y JARA, C. Estructura Agraria, Tierras, Campesinos y Conflictos en Santiago del Estero.
- PAZ, R. y JARA, C. Tipos sociales agrarios y métodos para el análisis de la heterogeneidad. Presentación Seminario Antropología y Sociología Rural, Maestría en Desarrollo Rural, Convenio Universidad Nacional de Misiones - INTA. Noviembre 2012.
- IICA PROINDER. Edith Scheinkerman de Obschatko, Edith; Foti, María del Pilar; Román, Marcela (2007). "Los pequeños productores en la República Argentina". Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002.
- SCHALLER, Nilo A., (2008). "Pirané Sur. Un análisis del pasado para poder edificar el futuro". Ed. INTA.
- SCHALLER, Nilo A., GALVÁN, A., (1993). "El Colorado y su Historia".1993. Ed. Rincón del Arandú, Formosa.
- SILI, M., (2005). "La Argentina rural". Ediciones INTA.
- VALENZUELA, C., (2006). "Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el nordeste Argentino. Una visión geográfica del siglo XX". Ed. La Colmena.

Entrevistas personales realizadas a los efectos del trabajo:

- Cabral, Francisco de Jesús (2013). Productor agropecuario Colonia El Colorado.
- SCHALLER, Nilo A., (2013). Agrónomo, extensionista del INTA El Colorado, período 1961 – 2011.

Azcuy (2005) citado por Paz, R. (2008), señala que a nivel mundial las tendencias muestran un marcado proceso de desaparición de las explotaciones familiares con escasa extensión de tierra, principalmente en economías maduras como las de Francia, y Estados Unidos. Este proceso tiene su correlato en Argentina, reduciéndose notoriamente la cantidad de explotaciones dedicadas a la pequeña agricultura familiar. La reducción alcanzó a 90.000 explotaciones que se corresponden con un 21 % comparando datos del Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002. Pero los cambios producidos en la estructura agraria a nivel país e influenciadas por las nuevas formas económicas de producir producto del avance del sistema capitalista con epicentro en la pampa húmeda, no han impactado de igual forma, en el mismo tiempo y con las mismas características en todo el territorio Argentino.

El presente trabajo pretende realizar una aproximación respecto de la conformación y transformaciones ocurridas en la estructura agraria del departamento Pirané Sur desde su colonización hasta nuestros días, intentando explicar el proceso y su influencia en las características particulares asumidas por el estrato en el territorio. Describir a grandes rasgos las características de la agricultura familiar en los primeros años y los cambios producidos en ésta a modo de estrategias para sobrevivir. La importancia del estrato en relación a otros sistemas, la mano de obra ocupada, el grado de conformación de redes tanto sociales como técnicas, la diversificación de los sistemas, el grado de mercantilización asumido, entre otros. Sus variantes y cambios a través de la historia, así como las principales estrategias de reproducción asumidas a lo largo de cada etapa, serán algunos de los aspectos sobre los cuales reflexionaremos con el objetivo a fin de lograr proporcionar una herramienta que colabora en la generación, transmisión y construcción de conocimiento alternativos anclados en el territorio teniendo en cuenta sus propias características. Los periodos históricos sobre los cuales se realizará el análisis comprenden: Etapa de Colonización – Década de 1960; Fines de 1960 – Medios de 1970; Medios de 1970 a década 1990; 2003 en adelante.

